

Todo el secreto está dentro

Baba Sawan Singh Ji

Carta # 28 del libro "Joyas Espirituales"

Has expresado tus sentimientos íntimos muy claramente. Preguntas: "¿por qué has aceptado a semejante persona?" Querida alma, el Maestro no se equivoca al elegir a las personas para la Iniciación. Solamente reciben la Iniciación aquellos a quienes su Creador desea hacerles volver a Él. Él revela el secreto de la Corriente del Sonido a sus pocos elegidos.

La primera señal de Su misericordia hacia cualquier persona es que crea en ella el descontento con la rutina mundana, y un anhelo por buscar la Verdad. La segunda señal es que lo pone en contacto con un Maestro. La tercera es que el Maestro le imparte el secreto de la Corriente del Sonido. La cuarta es que el Iniciado se pone a trabajar diligente y fielmente en la Corriente del Sonido, y emprende su viaje espiritual. Ante estas señales, ¿qué motivos hay para sentirse disgustado consigo mismo?

El mundo es una densa selva, muy poblada, y donde todos han perdido su camino y se encuentran corriendo incesantemente y sin objeto, vida tras vida, acosados por los grandes bandidos: Lujuria, Avaricia, Cólera, Apego y Orgullo. Lo más notable de estos bandidos es que la gente se relaciona con ellos alegremente, a sabiendas que el resultado de esta asociación es el sufrimiento, pero no tienen el valor para apartarse de ellos. Comen el veneno y lloran, y luego vuelven a comerlo de nuevo. Afortunado es el que empieza a comprender el juego de esos bandidos, más afortunado el que trata de separarse de ellos, y, el más afortunado de todos es el que encuentra a un Maestro que lo guía y es puesto por Él en el Sendero de la Corriente de Sonido, la cual lo saca de esta selva y lo conduce a su Eterna Morada de Paz y Felicidad, en Sach Khand.

Poco a poco, y con el aumento del tiempo dedicado al Simran, y oyendo la Corriente de Sonido, la atención dispersa dejará el cuerpo y se concentrará en el centro del ojo. Llegará la hora en que estos bandidos

aparecerán interiormente en la forma de unos jóvenes y bellos muchachos. No se les debe prestar ninguna atención. Su presencia tiene que ser ignorada y la atención mantenida en la repetición, o en la Corriente de Sonido. Los muchachos irán saliendo del cuerpo uno a uno, y al marcharse, avisarán que el dueño de la casa ahora está despierto y alerta, y que la Corriente del Sonido llena la casa, así que ya no hay sitio para ellos. Describiendo este estado de evolución, el Gurú Nanak dice: "Afortunado soy al escapar de estos bandidos, afortunados son ellos al escapar de mí". Queriendo decir con esto: "Al principio eran fuertes y llevaban la ventaja, pero cuando me dejaron me consideré afortunado. Ahora que soy más fuerte y más poderoso, ellos también se consideran afortunados de haber escapado de mí a tiempo".

Así pues, con amor y con fe, continúa tus prácticas, y procura que cuando estés haciéndolas, la mente permanezca en lo interno y no salga, pero si sale vuelve a ponerla en el Simran, o en la Corriente del Sonido, según sea el caso. Todo resultará bien. Cuando notes que te asalta la ira, empieza a hacer la repetición de los Nombres. A medida que tu meditación vaya mejorando, la ira y el egoísmo también desaparecerán.

Tienes razón al decir que la parte intelectual de la ciencia es muchísimo menos importante que la meditación. Todo el secreto - el conocimiento, la substancia y el apreciado Tesoro- están dentro, y sin penetrar no se puede conseguir, y el ojo que tiene que verlo también se encuentra dentro. La lectura de las escrituras, los debates filosóficos y la recitación de oraciones son como agitar el agua, de la que sólo puede salir espuma. El penetrar y elevarse en la Corriente de Sonido es batir leche de la que sale mantequilla.

El primer esfuerzo del hombre, por tanto, debe ser el de abandonar el cuerpo por debajo de los ojos, colocarse dentro en el centro del ojo, y desenterrar el tesoro oculto. El Maestro se encuentra dentro de ti desde el momento de la Iniciación, y te observa y te proporciona la guía necesaria, algo que tú no ves. Cuando te vayas con Él y cruces las estrellas, el sol y la luna, y te encuentres con Su Forma Radiante, Él te hablará como nosotros nos hablamos en el mundo externo, siempre estará contigo y contestará a todas tus preguntas.

¿Debemos tratar de meditar cuando estamos enfermos? La mala salud interfiere en la meditación, pero esto no quiere decir que tengamos que renunciar a hacer ningún esfuerzo. La Corriente de Sonido no cesa durante la enfermedad. Es el alma la que tiene que meditar y oír la Corriente de Sonido, y el alma nunca se pone enferma. Es el cuerpo el que sufre. En efecto, durante la enfermedad, la bendición del Padre Supremo es extraordinaria. La Corriente de Sonido se hace más clara. Si durante la enfermedad, no es posible sentarse en la postura de meditación, medita acostado. En ningún caso deberá dejarse la meditación. Si Kal interfiere, no le hagas caso. Déjale hacer lo que quiera, tú sigue con tu deber.

Me agrada saber que meditas cerca de una hora en la postura indicada. Cuando adoptes la postura para oír la Corriente de Sonido, al principio puedes poner algún cojín debajo de los glúteos. Después de un mes aproximadamente, esta necesidad desaparecerá. La meditación irá mejorando gradualmente. Ten paciencia. Estoy muy contento contigo. La Luz poco a poco se hará fija. La Luz no desaparece. Es la mente la que vacila. Con el aumento de la concentración, el Sonido dejará el oído derecho y aparecerá en la frente, donde lo escucharás con el tiempo.

Mientras nos bañamos se produce una ligera concentración y así inmediatamente después, el Sonido se hace más claro. La repetición de los cinco Nombres por la mente, en el centro del ojo, la concentra, y la contemplación en la Forma Radiante del Maestro interiormente nos da el poder de permanecer allí, mientras la Corriente de Sonido nos eleva. Por tanto, dedica más tiempo a la repetición hasta que hagas contacto con la Forma Radiante del Maestro. Cuando la Forma aparezca, deja la repetición y concéntrate en Ella, y entonces la Corriente de Sonido te conducirá hacia arriba, y la Forma Radiante actúa como guía.

¿Tiene que haberse conseguido una completa concentración antes de poder alcanzar la primera región? La atención tiene que dejar el cuerpo y penetrar dentro. Entonces parecerá como si el cuerpo no fuera tuyo. Es el cuerpo de otro, y te encuentras separado de él. La misma atención que se encontraba antes actuando el cuerpo físico, por debajo de los ojos, ahora actúa en el interior, en el plano astral. Sin penetrar en el plano astral, no podemos ver lo que hay dentro de él.

El deber de los padres hacia sus hijos cesa cuando éstos pueden valerse por sí mismos. Los padres deben ayudarles a hacerse independientes. La sociedad hindú no apoya ni el divorcio ni la separación. Sant Mat no interfiere en las costumbres sociales. La relación de un Maestro con sus discípulos es espiritual. No cabe duda de que el karma del destino es fuerte. Tiene que sufrirse, y no hay escapatoria alguna de él. Pero, por medio de la meditación, el poder de la voluntad se hace tan fuerte, que la persona no siente o no le preocupa ni sus efectos favorables ni desfavorables. Si la meditación nos ha elevado hasta el punto desde donde actúa el karma del destino sobre nosotros, nos hacemos indiferentes a sus efectos. Por tanto, la meditación es un antídoto del karma.

La enfermedad, el consultar a médicos y el seguir su tratamiento es también una parte del karma. De esta forma se salda la deuda con el médico y con el farmacéuta. Además, cuando un paciente está en tratamiento, sus familiares y amigos dejan de hacerle observaciones, de criticarle o de molestarle, y el paciente tiene también la satisfacción de haber tomado las medicinas.

El bienestar material del discípulo y su éxito o fracaso en los negocios es asunto del karma. Antes de que haya nacido, el curso de su vida ha sido trazado. El número de respiraciones que tiene que hacer, los pasos que tiene que dar, los bocados de comida que tiene que comer, su dolor y sus placeres, su pobreza y su riqueza, su éxito y su fracaso, todo ha sido determinado de antemano. El mismo fue el hacedor de su destino. Lo que ha sembrado, está cosechando ahora, y lo que está sembrando ahora, eso mismo recogerá después. Si ahora sigue siendo mundano volverá a este mundo, pero si gira hacia el Maestro y el Verbo, irá a dónde el Maestro vaya y al lugar de dónde el Verbo proviene.

Solamente estos dos, el Maestro y el Verbo, son nuestros verdaderos compañeros que irán con nosotros, tanto aquí como en el Más Allá. Todos los demás se asocian a nosotros por motivos egoístas y su compañía nos hace volver a este mundo. ¿Cómo podría un benefactor como el Maestro ser un silencioso observador de lo que está ocurriendo en la vida de su discípulo? Él le va dando la guía necesaria y le ayuda en la forma en que Él cree conveniente. Si un niño sufre de un forúnculo, la misma madre lo lleva al médico para que se lo abra. El niño llora, pero la madre piensa en el bienestar del niño y no en su llanto y procura que

el forúnculo sea abierto y curado. De aquí que lo que corrientemente se llama un infortunio, sea una bendición disfrazada. Es una manera de pagar una vieja cuenta. Esto aligera el peso kármico, y el Maestro lo sabe. El Maestro está poniendo de su parte y si el discípulo, a su vez, cumple bien con la suya, el trabajo de ambos se facilita. Por favor, no pienses en venir a la India en un futuro próximo. Estamos teniendo muchos disturbios por el momento. Puedes venir cuando los tiempos sean mejores.